

MES DE ABRIL
LEMA : ABANDÓNATE A ÉL

SANTO DEL MES: SANTA MARGARITA DE ALACOQUE

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR

Autor: Hno. Mauricio Oyarzún scj

Preparando el Momento

- El Sacerdote anima e interioriza el momento de la adoración.
- Se coordina con el Coro para los cantos.
- Ambientación solemne para que este momento sea profundo y significativo.
- Recuerde acoger con cariño a cada persona que llegue a vivir este momento.

MOTIVACIÓN INICIAL

- ❖ El Sacerdote(a) explica a los fieles que la Adoración al Santísimo, es un acto de amor entre el ser humano y Dios. De hecho sin amor no es posible ni comprensible la reparación en nosotros. Igualmente comenta que el padre fundador, Padre León Dehon, observaba que en su sociedad el amor a nuestro señor, Jesús, no era correspondido por parte de muchos. Es por ello, que animo y motivo a sus religiosos y amigos laicos a realizar este gesto de amor gratuito.

EXPOSICIÓN AL SANTÍSIMO

INICIO:

a.- Te damos gracias, Señor Jesús , porque por amor a los hombres has querido permanecer sacramentalmente entre nosotros.

- Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

b.- Señor, Te damos gracias, por que te has quedado con nosotros y nos ofreces tu Cuerpo, sacramento de amor.

- Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

c.- Señor Jesús, te damos gracias por el misterio de la Eucaristía, por tu Presencia santa, por tu amor infinito. Haz que en todos los altares del mundo seas celebrado y venerado y

en todos los corazones seas alabado y bendecido ahora y por siempre.

- Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO:

“HOY SEÑOR ME LLAMAS TÚ”

TEXTO DE REFLEXIÓN:

“La vida de oblación, suscitada en nuestros corazones por el amor gratuito del Señor, nos configura con la oblación de aquel que, por amor, se entregó totalmente al Padre y totalmente a los hombres” (R.V. 35).

“...Los dos motivos más nobles que indican los escritores espirituales para animar a las personas a darse a Dios en la vida religiosa son éstos: dedicarse a cuanto conduce a la perfección y ofrecerse con cuanto se tiene como holocausto perpetuo. Tales motivos son excelentes; pero hay otro que los contiene y añade algo más, es el de ofrecerse a Nuestro Señor por amor dedicando su vida a amarle y hacerle amar. De este modo se imita lo que puede ser imitado en la oblación de Nuestro Señor/.../Ofreciéndose a Nuestro Señor con las disposiciones de corazón que él tenía al ofrecerse a su Padre, se le da el mayor gozo y la mayor gloria posible. Por medio de esta ofrenda nos unimos a él, a su Corazón, y porque él es toda la gloria de su Padre, se añade a esta gloria todo cuanto la debilidad humana puede añadir. (...) Nada le gusta tanto a Dios como ser amado...”. (Coronas de amor I, m. 23; Padre Dehon)

MOMENTO DE SILENCIO

LECTURA DE TEXTO BÍBLICO

INVITACIÓN BREVE

“Me dispongo, Señor, a escuchar tu Palabra. Dame tu Espíritu para que la pueda acoger y comprender”.

1Sa 3,1-10.19-21

El niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver. Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó Samuel, y él respondió: «Aquí estoy.» Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.» Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.» Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él

se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo escucha.»» Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!» Él respondió: «Habla, que tu siervo escucha.» Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse; y todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel era profeta acreditado ante el Señor. El Señor continuaba manifestándose en Siló. Allá se revelaba a Samuel por medio de su palabra.

MOMENTO DE SILENCIO

Preguntas para reflexionar

¿Qué te ha querido decir Dios a través de este texto bíblico?

¿Cómo vas descubriendo su llamada?

¿Qué te ayuda a mantenerte a la escucha, libre, dispuesto a hacer camino?

CANTO: "TUYO SOY"

ORACIÓN (toda la asamblea)

ILUMINA NUESTRA ELECCIÓN

Señor, te damos gracias
Por la vida y obra de nuestro fundador,
Padre León Dehon,

Quien nos compartió la espiritualidad del Sagrado Corazón,
La cual se vive intensamente en 50 países.

Señor Jesús, Buen Pastor,
hoy desde el último rincón del mundo,
te pedimos, que nos hables más fuerte a nuestro Corazón,
Para que podamos escuchar tu llamada y seguir tus pasos.

Pasos que iluminen nuestra elección,
Pasos que nos ayuden a superar las dificultades,
Pasos que nos lleven a vivir un servicio generoso,
Pasos que nos lleven a amar a todos,
Pasos que nos lleven a construir tu Reino de Justicia, de paz y de fraternidad.
Pasos que nos lleven a ser testigos de tu Evangelio,
en medio de las personas y en medio de la sociedad.

Por intercesión de la Virgen María,
Te pedimos que tu Espíritu nos fortalezca
Para responder siempre como el P. León Dehon:
"Aquí estoy, para hacer tu voluntad".
Amén.

CANTO DE BENDICIÓN

Tan sublime Sacramento adoremos en verdad,
que los ritos ya pasados den al nuevo su lugar.
Que la fe preste a los ojos la visión con que mirar.
Bendición y gloria eterna a Dios Padre creador,
a su Hijo Jesucristo, y al Espíritu de Amor,
demos siempre igual gloria, alabanza y honor. Amén.

ORACIÓN FINAL

+Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.
+Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
+Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
+Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
+Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
+Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
+Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

LA RESERVA

Concluida la bendición, el mismo sacerdote que impartió la bendición u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el tabernáculo, y hace genuflexión, en tanto que el pueblo si parece oportuno, puede hacer alguna aclamación. Finalmente el ministro se retira.